

## EL OCCIDENTAL

# Las ambiciones imperiales de Putin están desangrando la economía rusa

PARÍS, Francia. (OEM-Infomex).- Las aventuras expansionistas de Vladimir Putin en Crimea y ahora en el este de Ucrania amenazan con hipotecar la economía de Rusia, país que -en verdad- es un gigante con pies de arcilla.

A pesar de la asombrosa recuperación que experimentó después del default y la devaluación del rublo de 1998, el país nunca llegó a modificar la estructura de producción que existía en tiempos de la Unión Soviética ni a modernizar su industria, heredada de la época de Stalin, ni mucho menos a aumentar la competitividad del país o combatir la corrupción endémica.

Salvando las distancias, Rusia se encuentra actualmente en la misma situación que estaba la URSS en los tramos finales de la guerra fría. Los historiadores coinciden en afirmar que el régimen comunista se derrumbó una vez que consumió sus energías vitales en una rivalidad insensata con Estados Unidos. Esa fue la trampa tendida por Ronald Reagan a partir de 1980 con una carrera armamentista que la economía soviética no estaba en condiciones de sostener.

Putin construyó su propia celada con sus delirios imperiales impulsados a partir de 2008 con la intervención en Georgia, la reciente anexión de Crimea, la manipulación de los grupos rusófilos del este de Ucrania y sus proyectos -transparentes- de intervenir en la región separatista de Transnistria (Moldavia).

El precio que está pagando por esa política empieza a convertirse a una auténtica hemorragia.

La mejor prueba fue aportada la semana pasada por el viceministro de Economía, Andrei Klepach, cuando admitió que la salida neta de capitales totalizó 63 mil millones de dólares en el primer trimestre, cifra similar al monto total de 2013. El Kremlin calcula -en secreto- que esa sangría podría llegar a 100 mil millones e incluso a 150 mil millones a fin de año. Esa fuga de divisas fue acelerada por el temor de los inversores extranjeros luego de las crisis de Ucrania y de Crimea.

El Banco Central ruso, que tiene reservas de cambio estimadas en 450 mil millones de dólares, está recurriendo a ese tesoro para pagar las facturas del expansionismo militar y para sostener el rublo, que vive bajo la amenaza de una devaluación.

La presidenta del banco, Elvira Nabiullina, estima que la situación está estabilizada. Pero la agencia de notación Standard & Poor's (S&P) calcula que el fenómeno no ha terminado y predice que la caída de la moneda rusa frente al dólar podría llegar a 10 por ciento. Desde principios de año perdió otro 10 por ciento a pesar del aumento de la tasa de interés y de las intervenciones del Banco Central.

El mismo Klepach redujo en forma espectacular las previsiones de crecimiento de la economía rusa para 2014 de 2.5 por ciento a 0.5 por ciento. Las previsiones independientes e institutos privados aseguran que el país entró en recesión en el primer trimestre de este año.

Esa desaceleración, que coloca a Rusia al borde del estancamiento y abre el riesgo de una recesión, contrasta con el ritmo de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de 7 por ciento que mantuvo entre 2000 y 2008. En 2013 fue solo de 1.3 por ciento.

Solo la crisis de Crimea penalizará el crecimiento ruso en 1.1 por ciento del PIB, debido al aislamiento internacional que suscitó la anexión.

Algunos bancos privados occidentales predicen que el PIB podría retroceder 1.8 por ciento este año y 2.1 por ciento en 2015.

S&P calcula que el repliegue sería de 1.2 por ciento y 2.2 por ciento, respectivamente. Esas cifras representan un impacto equivalente al que sufrió Rusia durante la crisis financiera mundial en 2009.

Aunque el precio del petróleo llegó a un promedio de 117 dólares por barril, las entradas de divisas de las exportaciones de hidrocarburos no alcanzan para compensar la fuga de capitales, el costo de las aventuras expansionistas y el precio delirante que debió pagar el país para financiar el show político de los juegos olímpicos de invierno de Sochi: las obras, que habían sido inicialmente presupuestas en 12 mil millones de dólares, finalmente costarán unos 50 mil millones de dólares.

Los recursos del presupuesto dependen directamente de los precios del petróleo y el gas, que representan 50.2 por ciento de los ingresos. Sin contabilizar los recursos energéticos, el saldo presupuestario fue en 2013 de -9.4 por ciento del PIB.

Gracias a los grandes shows políticos y deportivos de los últimos meses, Putin logró mantener intacta su popularidad. Pero ahora tendrá que "hacer frente a la realidad de la economía y cumplir con las promesas que formuló en 2012", sostiene el economista Serguei Guriev, radicado desde hace un par de años en París. El problema es que esas promesas las hizo con un crecimiento de 5 por ciento anual. "Ahora con el país en recesión no tendrá recursos para responder a las expectativas populares o tendrá que usar las reservas del Banco Central, pero esa política no está exenta de riesgo", asegura.

Para la mayoría de los analistas y expertos económicos, tampoco podrá mantener durante largo tiempo sus aventuras militares exteriores que se pagan cash. Putin también expuso peligrosamente a su régimen a fuertes sanciones internacionales, que comienzan a surtir efecto. Los oligarcas, que hasta ahora lo habían sostenido en forma incondicional, comienzan a creer que el precio a pagar por las ambiciones imperiales del presidente cuesta demasiado caro en términos económicos y políticos.

Como ocurrió con la URSS, Putin no podrá seguir demasiado tiempo con esa fuga adelante que puede llevar el país a la ruina. -  
See more at: <http://www.oem.com.mx/eloccidental/notas/n3359265.htm#sthash.bUdUqD59.dpuf>